



Lectio Divina

La multiplicación de los panes

Centro Bíblico San Pablo

Dinámica de inicio: Se reparte un pan grande a cada uno de los participantes y lo comen conversando sobre, cómo les fue en su semana, después comparten en pequeños grupos la siguiente pregunta: ¿compartimos lo que tenemos o lo que nos sobra? Se reflexiona que el amor cristiano exige ser solidario, no solo es un hacer sino es ser. Después se toman las manos y en oración pidamos al Padre por medio de Jesús que nos envíe al Espíritu Santo para comprender y comprometerse con la Palabra de Dios.

LECTURA

Jn 6, 1-15.

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria, subraya las palabras más importantes del texto.

Pistas para el análisis de la lectura:

Nos ubicamos dentro del Evangelio: El relato está enmarcado entre un discurso de Jesús en Jn 5, 19-47 y la escena donde Jesús camina sobre

las aguas en Jn 6, 16-21. Es el cuarto signo en el evangelio según San Juan.

Idea principal: Jesús se muestra como el que abaste nuestras necesidades, incluso más básicas, como saciar el hambre, y transformar lo poco que ofrecemos en algo abundante.

Idea secundaria: Aparece dos imágenes asociadas a Jesús, la de profeta y rey. Al parecer Jesús rechaza estos títulos, especialmente el último, posiblemente porque no quiere que lo sigan solo porque les da de comer.

Para reflexionar:

- ¿Por qué la gente lo seguía al inicio de esta escena?
- ¿Por qué lo llaman profeta a Jesús?

MEDITACIÓN

Pistas para la meditación:

Muchas veces pensamos que lo que ofrecemos a Dios es poco o insuficiente, pero toma lo que le di-



mos y lo convierte en algo perfecto y abundante, de igual manera si ofrecemos nuestra vida a Él, nos transformará en hombres (varones y mujeres) nuevos para poder transformar al mundo, anunciando su Palabra.

Seguimos reflexionando:

- ¿En mi oración personal, le ofrezco a Dios mi vida (trabajo, familia, etc)?
- ¿Así como el muchacho del relato, has ofrecido lo que tienes a otros?

ORACIÓN

Todos alrededor de una vela encendida realizan la siguiente oración:

Señor, perdona mi pragmatismo, que se detiene en el interés inmediato y en lo superficial. No sé darte lo poco que tengo, y aun cuando fructificas lo poco que te doy, no reconozco las maravillas que haces en mí. A veces prefiero un Dios que me resuelve los problemas, pero un Dios que me propone ser siempre don total y gratuito para los otros me escandaliza. Enséñame, Jesús, a vivir según mi vocación como hijo de Dios.

COMPROMISO

Elabora una línea de tiempo, y señala en qué momentos de tu vida has experimentado la ayuda y la compasión de otros, y sal a su encuentro para agradecerles, reconociendo que Dios actuó en ellos y que motivándolos a que hagan lo mismo con otros.

